



## INCLUSIÓN EN INTEGRACIÓN DE BARRIO DE JEBEL DERSA EN LA MEDINA DE TETUÁN. MARRUECOS

Alejandro García, Economista  
Jesús López, Arquitecto  
Ferran Ventura, Arquitecto  
(Sevilla, España)

Palabras clave: exclusión - inmigración - participación  
Institución: Trabajo de Investigación ETSA Sevilla.

jesusmlopez@telefonica.net

### [ INTRODUCCIÓN ]

El documento presentado es el primer acercamiento al Proyecto de Gestión Social del Hábitat denominado “Intervención urbana para la integración y conexión del barrio Jebel Dersa con la Medina de Tetuán. Marruecos”, al que se llega como primera opción dentro de las posibilidades que ofrece el trabajo de realización del Master del mismo nombre impartido por la Universidad de Sevilla. El objeto de ésta primera parte del Proyecto se corresponde a la etapa de Estudio Diagnóstico y Propuesta, que pretende centrar el tema problema y los criterios de intervención en el diseño del proyecto para anclarlos dentro de un marco teórico y metodológico, que se irá ampliando y reelaborando de forma cíclica con las futuras aportaciones, pasando pues por una etapa conceptual de estudio teórico, una etapa empírica de recopilación de información, una etapa analítica de diagnóstico y que finalizará con una etapa proyectiva del problema/s a tratar.

Tetuán se emplaza en la ladera sur del Monte Dersa, dominando la vega-delta del río Martil y huyendo del mar, de ahí que su crecimiento se ha dirigido tradicionalmente hacia el oeste. Su fundación efectiva se realiza en las últimas décadas del siglo XV por un conjunto de familias y algunos guerreros que procedían de Granada. En esta fecha se levanta la alcazaba antigua y un primer asentamiento que se sitúan entre los 70 y 80 metros de altura. En torno a este conjunto central, perfectamente reconocible en la actualidad, se ha ido tejiendo la ciudad actual en hitos marcados por distintas coyunturas, una de ellas se dio con su designación como capital del protectorado español en 1912. La Medina, origen de la ciudad, está declarada por la UNESCO como Patrimonio Mundial, por distintos motivos: sus dimensiones, la complejidad de su tejido urbano y el alto número de edificaciones singulares de interés.

Tetuán es la cabeza administrativa de una Wilaya distribuida en tres provincias: las provincias de Tetuán, Larache y Chefchauen. La prefectura y la provincia constituyen las unidades fundamentales en la organización administrativa de la Región en el reino de Marruecos, la gestión y el marco del territorio marroquí en cuyo conjunto socioterritorial esta cobrando paulatinamente más importancia, el litoral mediterráneo y su desarrollo urbanístico. La ciudad de Tetuán está siendo objeto de un crecimiento muy significativo, en el que el borde urbano con la vega del río aparece como una fachada urbana de cierta calidad, dado que se están ubicando allí edificios públicos como la estación y aún se mantienen parte de los cultivos tradi-

1361



Barrio Jebel Dersa en el monte del mismo nombre.



Conexión del barrio Jebel Dersa y la Medina de Tetuán

cionales. Su economía tiene una base importante en la industria, el comercio, la construcción y el turismo. La actividad económica de la región de Tánger-Tetuán está dominada principalmente por el sector primario que emplea aproximadamente a la mitad de la población activa de la zona, los sectores terciarios y secundarios proporcionan el 30 % y el 20 % respectivamente. En la actualidad los dos últimos sectores se hayan potencialmente en expansión debido al auge del sector turístico, de la construcción y el comercio.

Más del 40% de sus habitantes viven en la extrema pobreza; el 50% son pobres y, solamente un 10% puede catalogarse como 'clase media.' La situación sanitaria es precaria en cuanto a centros de atención primaria.

En la ciudad, Dersa es el barrio objeto de estudio, debe su nombre al monte donde se encuentra por donde han ido subiendo poco a poco las casas que nacen de forma espontánea y sin control, junto a la Alcazaba, el viejo cuartel de Regulares neárabe, muy deteriorado en los últimos tiempos. Jebel Dersa es el barrio con mayor número de población en Tetuán, aproximadamente 60.000 y 70.000 personas. Su origen es fruto de la inmigración, que proviene particularmente de municipios rurales limítrofes. Las personas emigraban a Jebel Dersa por razones familiares, para trabajar en la ciudad o más recientemente con la expectativa de poder dar el salto desde la ciudad y así llegar a Europa.

Situado al norte de la ciudad, desde su nacimiento al final de los años 80, el crecimiento de su población se ha producido sin ningún tipo de control o planificación. Por ello, el barrio está densamente habitado y experimenta flujos migratorios internos muy altos, creándose incluso autoconstrucción de viviendas en las laderas de la colina Dersa, hecho, que junto con otros factores sociales, sanitarios, de empleo, educativos, vivienda, de hábitat... colocan a la población en una situación de vulnerabilidad poniendo al barrio Jebel Dersa en riesgo de exclusión social.

La orografía del terreno dificulta el acceso de la población a servicios básicos y provoca un problema importante de movilidad a sus habitantes, la falta de recursos e infraestructura de la barriada crea una dependencia absoluta del centro de la ciudad e impide un fácil acceso a la barriada.

Las carencias que sufren las personas para alcanzar una vida digna, son las mismas con independencia del lugar en que se produzcan. Sin embargo, al hablar de personas, es importante conocer las formas concretas, diversas, específicas y especiales en que se manifiestan, a fin de diseñar un conjunto de acciones adecuadas para superarlas. Ello ha dado pie a la aparición de enfoques metodológicos distintos para el estudio e investigación de la pobreza, la precariedad y la exclusión social en el medio urbano.

El presente estudio tiene como instrumento y eje metodológico fundamental, al conjunto de los ciudadanos y ciudadanas como protagonistas directo del estudio, la transformación y cambio social de su entorno.

En muchas de las urbes africanas la causa del crecimiento de la población urbana responde a la emigración del campo a la ciudad. En conjunto, este desplazamiento parece ser responsable de un 40% del aumento de la población urbana, así como, por las expectativas de una mejora en cuanto al nivel de vida general, en todo caso, lo que se busca en la ciudad es una seguridad física, de la que se carece en el campo.

Que una zona urbana, como Jebel Dersa se haga temporal o permanentemente degradada depende



de muchos factores, entre otros, de los siguientes: la población crea su propia estrategia para poder subsistir, se instalan en diferentes áreas, generalmente en zonas no aptas para el desarrollo urbano; el tamaño y la naturaleza de las viviendas puede conllevar procesos de marginación social; la capacidad que tienen sus miembros para trabajar; la falta de equipamientos básicos; el número de miembros del hogar; la presencia de algunos colectivos en situación de riesgo social; el nivel educativo o formativo de la población, la escasa renta per cápita de la unidad familiar, tensiones entre usos diversos que degradan la calidad ambiental; la existencia de un alto nivel de riqueza patrimonial y valores intrínsecos: el paisaje y la Alcazaba.

## [ METODOLOGÍA ]

El marco teórico y conceptual, donde se establece esta propuesta es dentro del Análisis de la Complejidad, mediante la Investigación Acción Participativa (IAP), que se caracteriza por generar procesos de planificación, acción, observación y reflexión entre tres grupos de actores: sociedad civil, técnicos y expertos y responsables de las administraciones públicas.

El primer paso para la elaboración de un proyecto de cooperación al desarrollo en el barrio parte de la elaboración de un diagnóstico del contexto urbano y territorial, que contemple la interacción de factores físicos, históricos, sociales, culturales, económicos y políticos. Este diagnóstico lo expresaremos en forma de análisis D.A.F.O., en el que estarán presentes, como categorías de análisis, la URBS (realidad física), la CIVITAS (realidad social y cultural) y la POLIS (actores públicos y privados que toman decisiones y asumen responsabilidades). Este análisis se complementará con la identificación de posibles actuaciones a llevar a cabo para mejorar las condiciones de desarrollo humano y la cohesión social del barrio.

El documento de diagnóstico incluye:

1. Análisis territorial: Delimitación del ámbito de estudio. Análisis cuantitativo y cualitativo.
2. Análisis de la estructura urbana: Evolución histórica. Relaciones barrio-ciudad. Análisis morfotopológico. Análisis de las infraestructuras urbanas básicas.
3. Edificios de interés patrimonial y análisis de los equipamientos.
4. Análisis de los espacios públicos.
5. Análisis de las características y el estado de las viviendas.
6. Análisis de actividades y usos del barrio.
7. Análisis de accesibilidad.
8. Características de la población.
9. Mapa de actores: creación de un espacio de participación y concertación.
10. Análisis D.A.F.O. y conclusiones: Claves definitorias y líneas estratégicas para la elaboración de un programa de desarrollo integral para el barrio.

Nuestra investigación permitirá ofrecer una visión rigurosa, desde una perspectiva compleja e interdisciplinar, de los problemas del Hábitat y de las políticas sociales destinadas a construir espacio de desarrollo y gestión de las distintas facetas de la vida de las personas para que sea socialmente más equilibrado, cubriendo las necesidades básicas y más sostenible, es decir, un hábitat que favorezca la cohesión social y el equilibrio con el medio ambiente, con la participación del tejido asociativo, con el fin de impulsar el desarrollo local.

El Método IAP de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad se basa en un análisis crítico con la participación activa de los grupos implicados, que se orienta a estimular la práctica transformadora y el cambio social.

Este método de la investigación-acción participación (IAP) combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Al igual que otros enfoques participativos, la IAP proporciona a las comunidades un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos), y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Es un proceso que combina la teoría y la práctica, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación en sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. En

cada proyecto de IAP, sus tres componentes se combinan en proporciones variables: a) La investigación consiste en un procedimiento sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica; b) La acción no sólo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del estudio es en sí una forma de intervención; c) La participación significa que en el proceso están involucrados no sólo los investigadores profesionales, sino la comunidad destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad.

En la IAP se siguen básicamente cuatro fases, aunque no siempre se diferencian nítidamente unas de otras:

a) La observación participante, en la que el investigador se involucra en la realidad que se estudiará, relacionándose con sus actores y participando en sus procesos.

b) La investigación participativa, en la que se diseña la investigación y se eligen sus métodos, basados en el trabajo colectivo, la utilización de elementos de la cultura popular. El investigador presenta al grupo los diversos métodos disponibles para la obtención de información, explicándoles su lógica, eficacia y limitaciones, para que aquél los valore y elija en base a los recursos humanos y materiales disponibles. La información es recogida, y luego sistematizada y analizada, por la propia comunidad, siendo el papel del investigador de mero facilitador.

c) La acción participativa implica, primero, transmitir la información obtenida al resto de la comunidad u otras organizaciones, mediante reuniones, dinámicas grupales u otras técnicas, y, además, con frecuencia, llevar a cabo acciones para transformar la realidad.

d) La evaluación, sea mediante los sistemas clásicos de las ciencias sociales o simplemente estimando la efectividad de la acción en cuanto a los cambios logrados,

El proceso de IAP: ¿cómo nos ponemos en marcha?

La Investigación-Acción-Participativa propuesta por el sociólogo Tomás Rodríguez Villasante, se inicia con una primera *Fase de dialogo-negociación*, entre los técnicos y profesionales, los promotores institucionales de la acción y los representantes de las asociaciones.

En una segunda *Fase de recogida de información*, se abordan ciertas problemáticas concretas, se recaba la opinión de la población afectada. Quizá nos encontremos con que las demandas recogidas son o demasiado concretas o demasiado generales. En este sentido el “grupo motor”, debe hacer el esfuerzo de unir las necesidades más sentidas con las problemáticas integrales existentes en el ámbito del hábitat y la exclusión social para así ir estableciendo puentes entre ambos niveles, es decir, ir de las demandas y necesidades más sentidas a las problemáticas integrales que afectan a todos y todas.

El estudio lo lleva a cabo un “equipo de investigación mixto”, el grupo motor lo componen técnicos y voluntarios, encargado de dinamizar tanto la detección de necesidades, como las siguientes fases en las que analizaremos las necesidades y demandas detectadas en la recogida de información. Finalmente pasaremos a realizar un diagnóstico sobre la situación.

Cada cierto tiempo, este grupo da cuenta de su trabajo a una comisión de seguimiento más amplia compuesta por representantes de la Administración y del movimiento ciudadano y, finalmente, elabora una propuesta de actuación capaz de aglutinar o articular a la mayor parte de los elementos del tejido social.

En la Fase de devolución, se debaten, matizan y/o corrigen el diagnóstico y la propuesta con las asociaciones y la población en jornadas y /o talleres abiertos al público, para consensuar las líneas estratégicas de actuación, concretar programas y asignar recursos (humanos, materiales, de espacio y tiempo, etc.).

Las dos últimas fases del proceso son las de la ejecución y evaluación continua de las acciones propuestas. Aquí es pertinente la aplicación de prácticas y técnicas de difusión amplia tales como campañas, uso de paneles, métodos audiovisuales y medios de comunicación local, aprovechando nuevamente los espacios de mayor uso por parte de la población. Asimismo, es conveniente la formación y dotación de mecanismos para la toma de decisiones y la evaluación participativas. Ejemplo de dichos mecanismos



son las coordinadoras, observatorios permanentes, plataformas, etc.

La dinamización de grupos: propuestas metodológicas.

Al llegar al barrio lo primero que se realizará será constituir equipos de base para el trabajo socio-comunitario. En este caso, aprovecharemos las ocasiones de encuentro con la población para animar a la participación; situaciones como la presentación pública a las asociaciones, las entrevistas y los grupos de discusión o la asistencia a actos públicos nos brindan la oportunidad para hacerlo. Debemos cuidar los primeros contactos personales, así con cierta regularidad les haremos partícipes del proceso que estamos intentando dinamizar.

La interacción con personas es una de las piezas claves de este tipo de procesos de dinamización socio-comunitaria. Trabajamos con grupos humanos para transformar su entorno, a partir del conocimiento crítico de su realidad y de la puesta en marcha de un conjunto de estrategias y propuestas vertebradas dentro de la complejidad del barrio.

Estos conjuntos de personas son, por un lado, fuente de información ya que nos ayudan a recabar datos acerca de su entorno y sobre las redes de relaciones existentes y, por otro, grupo motor o núcleo de la investigación-acción, participando activamente según su interés, disponibilidad, actitudes, capacidades y formación, en las diferentes etapas del proceso. Por su parte, los técnicos o agentes dinamizadores irán supervisando las diversas etapas del trabajo, tanto en los contenidos como en los métodos.

Para la mejora del conocimiento de las necesidades de infraestructuras y equipamientos, los proyectos de estudio e investigación sobre hábitat suelen descansar en buena medida en la participación y en la consulta de los propios destinatarios, pues permiten anticiparse a ciertas demandas ciudadanas, antes de que éstas cristalicen en reivindicaciones que pueden producir respuestas apresuradas, escasamente planificadas y probablemente más costosas económicamente.

Esta investigación se justifica dentro de las grandes líneas de la Asociación de la Universidad y el ONDH, Observatorio Nacional de Desarrollo Humano de Marruecos, así como dentro de los cinco nudos del futuro del Informe del Cincuentenario, pues se centra en la creación de redes y grupos de trabajo, la evaluación de experiencias innovadoras, la creación de talleres con las personas afectadas, la transferencia de conocimiento a distintos niveles hacia la población y los investigadores.

Las metodologías participativas, como herramientas de trabajo profesional en el ámbito local, como en un barrio, un distrito, etc, pueden contribuir a alcanzar el objetivo último de integración comunitaria y cohesión social. Por lo tanto, la participación ciudadana es un medio para mejorar la calidad de vida.

La participación ciudadana se puede facilitar con el simple acercamiento de la institución a la base del tejido social por medio de monitores, animadores, mediadores, investigadores, que recogen propuestas in situ, dinamizan el trabajo de debate en el nivel de base, barrio o zona, para después trasladar esas propuestas e iniciativas a los órganos institucionales o con responsabilidad política.

Las características básicas de la Investigación-Acción-Participativa, (IAP) metodología a utilizar en el presente estudio, es conocer para transformar, pero esta acción no se hace “desde arriba” sino desde y con la base social, es decir, de Abajo a Arriba.

Dentro del proceso secuencial “conocer-actuar-transformar”, la investigación es tan sólo una parte de la acción transformadora general o global, ya que hay que tener en cuenta que se trata ya de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación u organizar y movilizar a los participantes.

Parte de un principio base: “La población es el agente principal de cualquier transformación social y de su activa colaboración dependerá el cambio efectivo de la situación que vive”.

La colaboración entre los técnicos de la investigación y los sectores de base ha de partir de la asunción de un compromiso político-ideológico por parte de los primeros. Este compromiso explícito supone orientar, ayudar, movilizar, sensibilizar en la producción de un conocimiento que ayude a mejorar la propia realidad. Se acaba pues con la pretendida imparcialidad de la ciencia, o su falta de intencionalidad, siempre se produce un saber para alguien y/o para algo.



Los elementos definitorios o “ideas fuerza” de un proceso participativo son:

*Conocimiento.* La IAP supone un re-conocimiento de uno mismo, de otras personas o grupos, del entorno y del mundo. Es un proceso de reencuadre que permite analizar la historia desde otro punto de vista y analizar aspectos tales como a quién beneficia una determinada situación. Asimismo es un proceso de redefinición que ayuda a definir lo que se quiere cambiar y de reidentificación, ya que mediante el mismo facilitamos que las personas y los grupos encuentren sus potencialidades y las de los demás para trabajar sobre ellas.

*Formación.* Se parte de la idea de que cada vez que tengamos un nuevo conocimiento sobre una situación, hemos de reflexionar sobre si se ha creado un nuevo espacio para que las demás personas también lo tengan. Preguntas tales como ¿avanzamos todos al mismo ritmo?, ¿tenemos todos posibilidad de participar si queremos hacerlo?, se deben abrir en este proceso si queremos que se den la participación y el cambio. Es evidente que la IAP constituye un proceso formativo en diferentes niveles: el de las técnicas aprendidas y aplicadas, el de las vivencias, la experiencia puesta en común y expresada, el de las actitudes, las motivaciones, las responsabilidades y cómo nos enriquecemos todos con ellas, el de las capacidades en el trabajo en equipo y la organización, el de los conceptos, investigación, acción y participación.

*Conciencia.* Es un proceso de toma de conciencia y sensibilización que posibilita la corresponsabilidad y la implicación en los procesos y el establecimiento de objetivos.

*Comunicación.* A lo largo del proceso buscamos terrenos comunes de comunicación para acercarnos a los códigos lingüísticos de otros grupos y aprender a escuchar y a expresar. Esto nos abre a la posibilidad de establecer relaciones entre grupos de carácter más complejo que las puramente bilaterales entre dos sujetos. Sin duda, implica la difusión y socialización del conocimiento, la información sobre los recursos existentes y el acceso a ellos.

*Mediación.* Poner en marcha un proceso de este tipo es adentrarse en un trabajo de mediación, ya que se necesita identificar actores, colectivos e intereses y buscar los elementos de compatibilidad entre ellos; identificar necesidades de la base social, los nudos de las redes, los comunicadores y los mediadores informales y tener reconocimiento de todas las partes que pone en relación el proceso

*Proximidad.* La IAP necesita desenvolverse en espacios abarcables. Para poder conectar con la gente, sus problemas e inquietudes y canalizar propuestas de intervención comunitaria implicando a la base social es necesaria una estrategia a través del trabajo de calle, el uso del lenguaje cotidiano, el uso de los códigos y símbolos de una comunidad y cierto dominio de los valores que circulan por la red social.

Para la valoración científica y el análisis de la viabilidad técnica de la propuesta, contamos con el valor añadido de un equipo multidisciplinar, capacitado para desarrollar estudios de Hábitat en el territorio y para desarrollar las herramientas metodológicas que conecten los estudios en curso elaborados por las Universidades marroquíes implicadas.

## [ EXPOSICIÓN DEL TRABAJO ]

El tema o problema tratado en la investigación es la exclusión y falta de integración con la ciudad, como riesgo de los procesos de crecimiento masivo e incontrolado de un barrio periférico de la ciudad de Tetuán, Jebel Dersa, surgido por autoconstrucción, como expansión de la ciudad para acoger a la población procedente de la inmigración de origen rural.

Se trata de un barrio con grandes carencias, con dificultades de integración en la ciudad, dónde se acumulan problemas sociales vinculados a la pobreza y la precariedad. El objeto primero de este trabajo es el de realizar un análisis, un diagnóstico de la situación y diseñar una estrategia de acción que se plasme en un Proyecto de Gestión Social del Hábitat que a su vez puede pertenecer a un proyecto mayor.

Para ello nos proponemos poner en marcha un proceso de investigación acción participativa que implique a las administraciones públicas, a los vecinos y a las universidades. Este proceso debe tener por objeto iniciar un proceso de transformación orientado a la mejora de las condiciones de vida de la población y su inserción en la ciudad como ciudadanos de pleno derecho.



Primer Taller de participación con los agentes sociales.

Así, se han formado asentamientos surgidos fuera de mecanismos establecidos, diferenciados del entorno físico-urbano y social. Se trata de asentamientos precarios, de aquellos lugares conformados por viviendas y servicios inadecuados, no reconocidos y no incorporados a la ciudad (UN-HABITAT, 2003)

A los problemas mencionados habría que añadir otros como la saturación y carestía del transporte público, la eliminación de aguas sucias y basura, la absorción y urbanización de una creciente extensión de suelo, la construcción de viviendas en localizaciones expuestas a catástrofes naturales (corrimientos de tierra, inundaciones, avalanchas), vandalismo, las drogas, así como enfermedades psicosociales. Todas estas características hacen que Jebel Dersa tengan los criterios justificativos para primero estudiar y después intervenir por medio de un Plan Integral.

Moser (1998) destaca tres características de la vida urbana que la diferencian de la rural: los niveles de mercantilización, las condiciones del entorno y la fragmentación social. La primera hace que el trabajo se convierta en el activo más importante de los pobres urbanos, al ser la única fuente que les permite acceder a disponer de dinero líquido. Entre las condiciones del entorno, destacan las malas condiciones del hábitat, saneamiento, la distancia al centro de la ciudad, la accesibilidad, etc., que afectan al capital humano de los pobres y a su bienestar. La fragmentación social que se produce al cambiar del entorno rural al urbano es tal vez lo que más contrasta con el marco en que se realiza la economía rural y el entramado de relaciones sociales de todo tipo, que llega a constituir en las áreas agrícolas una auténtica red compensatoria, o cuanto menos amortiguadora, de las crisis, situación que no se da en las zonas urbanas en procesos de exclusión.

En 1996 se celebró un encuentro sobre el futuro urbano en Estambul, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (HABITAT II), que trató de avanzar en la satisfacción de las metas universalmente acordadas debido a la importancia vital que éstas tienen para el futuro de las ciudades y para el desarrollo humano. La Declaración de Estambul acentuó la relación entre el desarrollo de los asentamientos humanos sostenibles y: a) el buen gobierno, que supone la actuación transparente y responsable de las autoridades locales y la coordinación con otros actores públicos y privados; b) el acceso legal a la tierra; c) la provisión de servicios básicos; y d) la importancia de la participación comunitaria.

Tras un trabajo de campo sobre la amplia zona residencial del monte Dersa y con la ayuda de la población participante en el movimiento asociativo del barrio Jebel Dersa, se hace un primer acercamiento de las fronteras reales y sentidas por los habitantes, que sobre un plano realizado participativamente con los vecinos, nos acerca a la gran cantidad de barrios dentro de Jebel Dersa, a sus equipamientos, a las carencias y necesidades sentidas por sus pobladores.

La delimitación de una muestra del barrio, se nos presenta como una tarea de gran dificultad a la hora de incluir o excluir las zonas de estudio y hacer viable, tanto en el espacio como en el tiempo, el análisis empírico del trabajo de campo.

Junto a ello, la relación de participantes y miembros de la universidad marroquí hacen que los recursos humanos sean otra variable a la hora de la delimitación a realizar.

Tras una primera aproximación al barrio mediante la realización de transeptos con la compañía de algunos vecinos, se decide acotar el barrio en torno a las proximidades de la Alcazaba y antiguos cuarteles de regulares elementos ambos con gran potencialidad, sin por ello nos impida llegar a tener que delimitar otras zonas que nos puedan reconducir el estudio hacia otras zonas.

Tras la realización del primer Taller Participativo en Julio de 2008 dentro de un colegio del barrio con madres de los alumnos del mismo, se detectan grandes necesidades de equipamientos y personal en las escuelas. Posteriormente y en un encuentro en Noviembre de 2008 se nos aporta una encuesta, de las asociaciones del barrio, en la que se detectan las necesidades en infraestructuras, equipamientos deportivos y seguridad así como falta iluminación y accesibilidad.

Objetivo general:

Tras conocer, detectar las necesidades, demandas y expectativas de la ciudadanía en relación a las condiciones del hábitat en el que viven, realizando un análisis crítico con la participación activa de los grupos implicados, mediante la metodología de Investigación-Acción-participativa, que contempla la interacción de factores físicos, históricos, sociales, culturales, económicos y políticos, llegamos a determinar unas líneas posibles de actuación que cobran sinergia con la presencia de la Administración Andaluza de la Conserjería de Vivienda y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía.

Este diagnóstico pone especial atención en explicar el origen de la situación de carencias en un barrio con riesgos de exclusión social como es el barrio de Jebel Dersa (Tetuán) para diseñar e implementar con la participación de todos los agentes sociales un Plan Integral para su transformación social.

Objetivos específicos.

Lo cual se plasma en los siguientes objetivos concretos:

I. Pondremos en marcha un proceso Identificar las condiciones del hábitat en el barrio de Jebel Dersa, mediante un proceso de estudio a partir del propio conocimiento popular, que va explicitándose, creciendo y estructurándose mediante el proceso de investigación llevado por la propia población y donde los investigadores simplemente facilitan herramientas metodológicas.

II. Iniciar o consolidar un proceso de empoderamiento, de una estrategia de acción para el cambio. Fortaleciendo la sociedad civil, fomentando el asociacionismo vecinal y creando espacios de participación y concertación, como factor de desarrollo local del barrio de Jebel Dersa.

III. Implantar una Oficina de Barrio y de acompañamiento técnico y social de carácter interdisciplinar y multicultural responsable del acompañamiento técnico y social como factor de dinamización y promoción del desarrollo comunitario en el proceso de mejora de la condiciones de habitabilidad.

IV. Determinar procesos de transformación del espacio urbano desde un punto vista integral de intervención apoyado en la formación, en las infraestructuras, en el medio ambiente, el patrimonio histórico y cultural, en la prestación de servicios sociales, en la salud, en apoyo a las familias, impulso del tejido productivo local y su influencia en la sostenibilidad dentro del barrio

V. El emplazamiento y el patrimonio como factores potenciales de integración del barrio en la ciudad

VI. La mejora de la accesibilidad del barrio como factor de inclusión.

VII. Devolver el proceso concretado en documentos parciales participados, dentro de dicho Espacio Concertado (plan de participación ciudadana, plan de intervención y sostenibilidad medioambiental, plan de formación y empleo, plan de conservación): tras los procesos de dialogo con los agentes, se detectarán los posibles convenios que nos lleven a acuerdos entre las partes.

Espacios de participación.

Los espacios de participación ciudadana han sido tanto informales como formales yendo desde encuentros en lugares públicos como colegios, y trabajo de sensibilización en sedes de asociaciones como visitas al barrio y su patrimonio. En algunos de estos espacios se han combinando los actores políticos,





Primer Taller. Participación abundante de mujeres del barrio.



Resultado del mapeado participados, sobre la realidad vecinal de Jebel Dersa

universidad y ciudadanía.

Entre los espacios intangibles de participación:

- Taller participativo con madres y niños del Barrio Jebel Dersa: "Primer acercamiento a la realidad de Jebel Dersa"
- Participación en Jornadas: "Aula transfronteriza sobre Jebel Dersa".
- Realización de Mapeado Participativo con vecinos y miembros de las asociaciones de Jebel Dersa.
- Visita hispano-marroquí a la Alcazaba y cuartel de Regulares.
- Visita al barrio con vecinos.

Para la realización final del Proyecto de Gestión Social Del Hábitat: "Intervención urbana para la integración y conexión del barrio Jebel Dersa con la Medina de Tetuán. Marruecos" se deciden utilizar los mismos espacios que hasta ahora incidiendo en el proceso educativo de los propios ciudadanos, sentirse para ello como meros instrumentos de cooperación internacional que empoderen a las poblaciones residentes.

## [ REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ]

DE TORRES LÓPEZ, RAMÓN. La Medina de Tetuán: guía de arquitectura. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Consejo Municipal de Tetuán, 2002

MALO DE MOLINA, J. Tetuán: El Ensanche: guía de arquitectura 1913-1956. Julio Malo de Molina, Fernando Domínguez; ilustraciones de Hassan Bensiamar. Sevilla Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1995.

LÓPEZ ENAMORADO, MARÍA DOLORES. El Tetuán del protectorado: medio siglo de imágenes históricas. s.l. : s.n., 1992.

LÓPEZ ENAMORADO, MARIA DOLORES. Revisión de los documentos gráficos sobre el protectorado existentes en la "Biblioteca General y Archivos" de Tetuán. Granada Universidad de Granada, 1990.

SIERRA OCHOA, ALFONSO DE. Urbanismo y vivienda en Tetuán / por Alfonso de Sierra

Ochoa. S.l. s.n. , 1962?

SIERRA OCHOA, ALFONSO DE. El plano de la ciudad de Tetuán. Madrid Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Africanos, 1960.

Plan General de Ordenación de Tetuán. Madrid Dirección General de Arquitectura, 1944.

JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ, JOSÉ MARÍA. Fuerzas Regulares Indígenas: de Melilla a Tetuán, 1911-1914: tiempos de ilusión y de gloria. Madrid: Almena, 2006.

LÓPEZ ENAMORADO, M<sup>ª</sup> DOLORES. REYES RUIZ, ANTONIO. Medinas y ciudades históricas a ambos lados del Estrecho: Jerez y Tetuán. Jerez: Instituto de Promoción y Desarrollo de la Ciudad de Jerez, 2006.

MANSOUR AKRACHE, JOSE ANTONIO MARTINEZ LÓPEZ, LARBI EL-MESBAHÍ. Fortificaciones en el norte de Marruecos: Tánger, Tetuán. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2005.

Jornadas de Rehabilitación e intervención en las ciudades históricas de Andalucía y el norte de Marruecos (2001. Tetuán). Marruecos y Andalucía: ciudades históricas: Actas de las jornadas Rehabilitación e intervención en las ciudades históricas de Andalucía y el norte de Marruecos, Tetuán, 29 de Octubre al 1 de Noviembre de 2001 / Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda.

BRAVO NIETO, ANTONIO. Arquitectura y urbanismo español en el norte de Marruecos. Sevilla Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 2000.

ARRIETA URTIZBEREA, IÑAKI. Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos: entre la teoría y la praxis. Guipúzcoa: Universidad del País Vasco, D. L. 2008.

ALBERICH, TOMÁS. Participación ciudadana en Jaén: (una aproximación a la participación de la ciudadanía en la Provincia de Jaén y sus municipios. Jaén: Universidad de Jaén, 2007.

VILLORIA, MANUEL. IGLESIAS ALONSO, ANGEL. DELGADO GODOY, LETICIA. La participación ciudadana en grandes ciudades [Recurso electrónico] /. Madrid: Dykinson, 2006.

HERRERO, LUIS FRANCISICO. Participación ciudadana para el Urbanismo del Siglo XXI... Valencia. Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2005.

ALBERICH NISTAL, TOMÁS. Guía fácil de la participación ciudadana: manual de gestión para el fomento de la participación ciudadana en ayuntamientos y asociaciones. Madrid: Dykinson, D.L. 2004.

PINDADO SÁNCHEZ, FERNANDO. La participación ciudadana en la vida de las ciudades. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig. Barcelona: Serbal, 2000.

RODRÍGUEZ VILLASANTE PRIETO, TOMÁS. Experiencias y propuestas sobre participación ciudadana. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, 1993.

VALOR PIECHOTTA, MAGDALENA. ROMERO MORAGAS, CARLOS. Sevilla extramuros: la huella de la historia en el sector oriental de la ciudad: exposición, Centro Cívico de La Buhayra, 19 de marzo al 4 de abril - Parque de Miraflores, 13 al 31 de mayo, 1998. Área de Participación Ciudadana y Juventud, Ayuntamiento de Sevilla [y] Universidad de Sevilla. Sevilla: Universidad de Sevilla [etc.], 1998.

RUIZ MORALES, JORGE. Foro Internacional de Experiencias en Participación "OKUPando Ciudadanía (1º. 2006. Sevilla). Libro de actas del I Foro Internacional de Experiencias en Participación "OKUPando Ciudadanía": Sevilla 26, 27 y 28 de octubre de 2006. Sevilla: Delegación de Juventud, Ayuntamiento de Sevilla, D.L. 2007.

ENCINA, JAVIER. Participación, comunicación y desarrollo comunitario. Sevilla: Diputación de Sevilla 2004.